



ESPAÑA

ÓRGANO de la 50 DIVISIÓN

Año I

1 de Agosto de 1938

Núm. 3

Viva el mil veces glorioso Ejército Popular!

Resistimos en Levante y atacamos en el Este

Hace algunos días que los partes de guerra nos traen la grata noticia del avance de nuestros hermanos del Este por aquellas tierras. Ayer la resistencia tenaz, decidida en los frentes de Levante, resistencia que oponemos al invasor con el mismo brío que en días anteriores si este intentara de nuevo forzar los caminos hacia nuestra Valencia. Hoy es el avance impetuoso, arrollador del Ejército del Este que ha iniciado su ofensiva cruzando el Ebro por varios sitios. Millares de prisioneros, miles de toneladas de material de guerra de todas clases, muchos kilómetros liberados de la invasión extranjera, son el balance de estos primeros días de ofensiva. Y esto viene a corroborar lo que hemos dicho muchas veces: *que el Ejército Popular de la República es invencible*. Hemos demostrado en muchas gloriosas jornadas a través de los dos años de guerra y lo acaba de demostrar una vez más en la magnífica resistencia por tierras levantinas, donde ha parado en seco el avance enemigo, causándole verdaderas carnicerías entre sus huestes y haciéndole derrochar cantidades enormes de material. Y cuando muchos creían que no había otra cosa que resistir podíamos hacer, otros hermanos nuestros, los soldados del Ejército del Este, hacen retroceder al enemigo, que se ha apresurado a paralizar su ofensiva en Levante para acudir allá donde se le cae.

Es indudable que nos colma de alegría, nos llena de satisfacción lo ocurrido estos últimos días en los frentes de batalla; pero no por eso vamos a perder la cabeza y ver ya todo liso y llano ante nosotros el camino que ha de conducirnos al triunfo final.

No perdamos de vista ni un solo momento que nuestra guerra es de invasión, que nuestra patria es codiciada por dos grandes potencias y que, no soltarán fácilmente su presa. España es para ellos de vida o de muerte; son muchos millones y muchos hombres los que les está costando la empresa; son muchas las riquezas de España, su situación geográfica, sus puertos, sus minas, los Pirineos, que ellos ansían, y para tratar de conseguirlo, redoblarán sus esfuerzos.

Nosotros tenemos la seguridad absoluta que todos sus esfuerzos serán vanos; que la victoria la lograrán nuestro Ejército y nuestro pueblo, y que saldrá de España hasta el último invasor; pero esto se logra en la medida que el enemigo no nos coja desprevenidos.

Hoy más que nunca, camaradas de nuestra División, vigilancia estrecha para no poder ser sorprendidos; fortificaciones a realizar con la misma intensidad que se viene haciendo hasta ahora; capacitación de todos los sentidos, y así seguiremos siendo fieles a la consigna de nuestro presidente del Gobierno, y seguiremos clavados en nuestras posiciones hasta el momento en que el mando crea oportuno que nosotros también como nuestros camaradas del Este vayamos hacia adelante, liberando trozos de tierra española que los ladrones de pueblos nos han robado.

Nuestra resistencia

Nuestro Ejército repite sus gestos gloriosos de otros días; estos soldados heroicos que hoy impiden el avance al invasor de nuestra patria, son los mismos que hace año y medio le cerraron su paso a la capital de España; estos soldados, estos hombres y muchachos, estos héroes ofrecieron sus pechos para que sirvieran de parapeto a las balas fascistas, marroquíes, italianas y alemanas, son éstos que en este frente, pero en las mismas circunstancias, hacen estrellar los deseos del enemigo de aproximarse a Valencia y ocuparla.

Nuestra cerrada resistencia ante brutales ataques de que somos objeto, sacan de quicio a los Estados de los Ejércitos de inva-

sión. Ahora en Valencia, como en Madrid en noviembre, el "generalísimo" verá frustrados sus planes y rotas sus ilusiones; tendrá que dar nuevas satisfacciones a sus "amos" de Alemania e Italia, y con éstas, nuevas peticiones de material, con promesas de operaciones decisivas que no llegan a realizarse.

Nos suponemos el gesto de disgusto de los dictadores nazi y fascista al tener que oír las razones, disimulando su impotencia, que exponga su "representante" en España, el general Franco—la desesperada resistencia—alegrará;—los exhortadores de la agonía—repetirán a coro los satélites que le acompañan; pero nosotros, firmes en nuestro puesto, serenos en nuestras decisiones y enérgicos en

nuestra acción, sabemos que esta resistencia es el preludio de nuestra victoria, que no es la agonía, sino los esfuerzos que realizamos para que nazca nuestro triunfo, que, por ser doloroso, será tanto más grande y brillante.

Ese es el secreto de nuestra resistencia; ésta será nuestra victoria; hacemos la guerra de desgaste por ahora; ya sabremos elegir el momento en que nuestras armas de defensa se conviertan en armas de liberación; nuestra misión hoy es hacerles pagar muy cara la intervención al enemigo en España. Esto se está consiguiendo con creces; la resistencia, ese es el sistema; y mientras nosotros cumplimos con nuestro deber de soldados y de españoles, nuestros compañeros y mujeres de la retaguardia trabajarán para que nosotros dispongamos de cuanto necesitamos; sólo queremos armas y proyectiles; lo demás nos sobra, y sin ello pasaremos, y con estas armas que nuestros hermanos nos fabriquen nosotros juramos que el fascismo no pasará por Valencia, como no pasó por Madrid.

A. FABREGAT

ACTUALIDAD

Todo el pueblo en general sabe la perenne resistencia que el Ejército de la República opone al enemigo en los frentes levantinos; pero esta resistencia, que no permite al enemigo realizar sus premeditados planes, hay que conocerla de cerca para cerciorarse plenamente del heroísmo de nuestros soldados.

Constantemente, la aviación, artillería y tanques enemigos, ensañados, cual fieras rabiosas, van carbonizando las tierras ricas de la región levanti-



Capitán García Torino, jefe del Estado Mayor de una de nuestras Brigadas

NUESTROS MANDOS



Camarada Juan Caballero, uno de los más activos oficiales del Estado Mayor

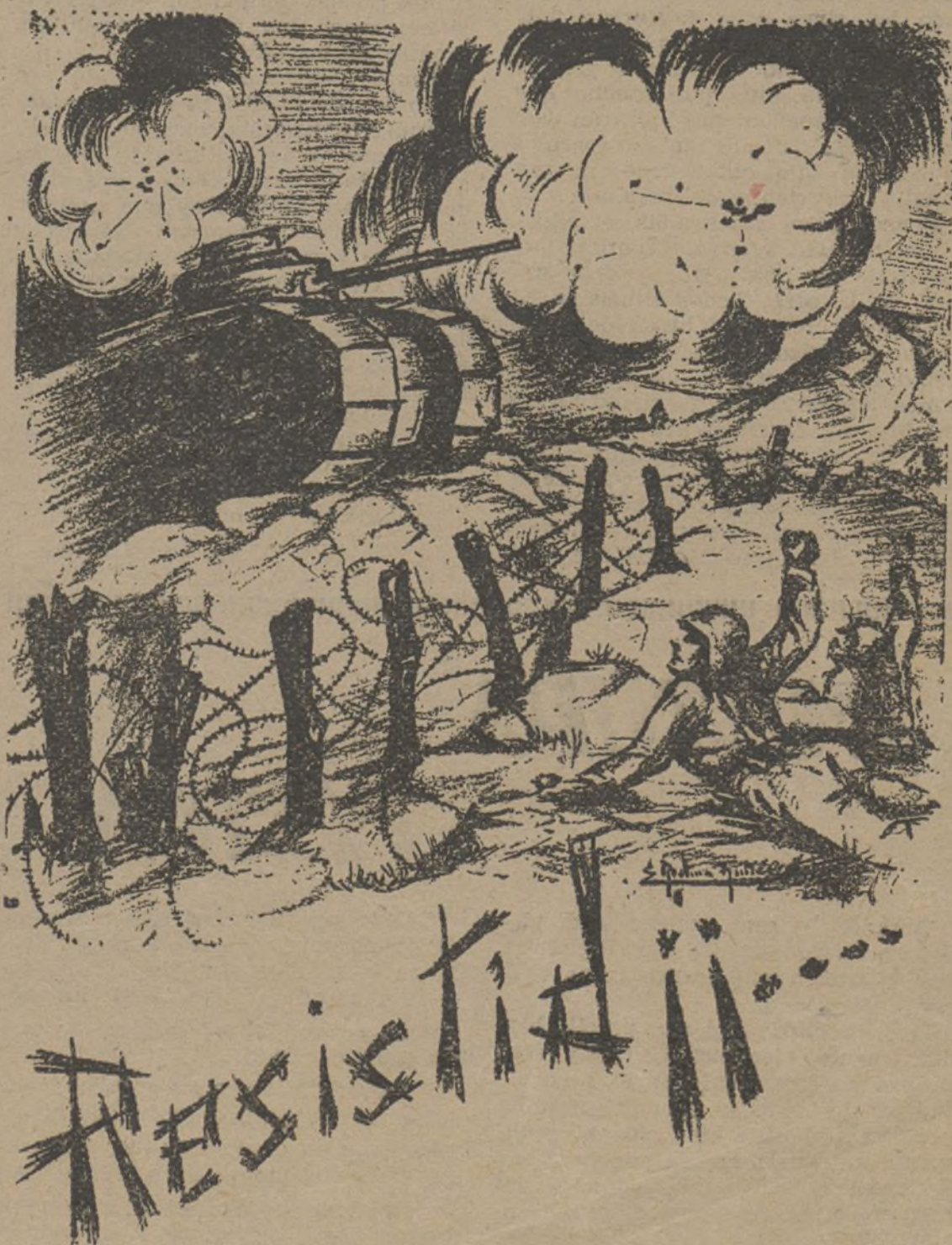
na, y cuando el enemigo, confiado en que las posiciones han sido abandonadas por no verse más que árboles cortados a ras del suelo y los hoyos producidos por las bombas, se verguen nuestros soldados, como salidos de su propia tumba, y con más bríos, con más coraje, con serenidad y valor, defienden el suelo como pudiera hacer una madre si la robaran su hijo. Pero estos soldados son españoles, como lo fueron los numantinos, saguntinos y guerrilleros de 1808.

Sin desmayo, sin regatear toda clase de sacrificios, con abnegada firmeza, no dejemos que se repitan las epopeyas de Sagunto; aumemos nuestras fuerzas; colaboremos desinteresadamente; superémonos en todos los aspectos, y conseguiremos la victoria predicha; forjaremos una nueva sociedad, justa y equitativa, donde los cerebros del proletariado se vean iluminados por una nueva luz: la Cultura.

A. GOMEZ

204 Brigada Mixta

Levante, 25 julio 1938.



Ayuntamiento de Madrid

VANGUARDIA Y RETAGUARDIA

Los obreros de Ericsson se dirigen a una de nuestras Brigadas

"Al jefe de la 205 Brigada Móvil, Base Turia, núm. 1.

Los trabajadores de la fábrica de guerra "Ericsson" saludan a todos los compañeros de esa Brigada en el segundo aniversario de guerra por la defensa de nuestra justa causa y gloriosa independencia, y a la vez que expresamos nuestra firme confianza en vosotros, que con vuestro heroísmo y sacrificio sabéis contener y vencer al fascismo invasor, os prometemos no perder un minuto al lado de nuestras máquinas y herramientas para que no os falte el material necesario para el aplastamiento total de la canalla fascista y de las hordas italianas y alemanas. Al pediros que estas modestas líneas que os dedicamos los trabajadores sean conocidas por toda la Brigada, os rogamos trasladéis al camarada Luis Garcó Santillán, que tiene el honor de estar entre vosotros, la sincera solidaridad de los que han sido sus compañeros de trabajo. Viva nuestra gloriosa independencia. Viva la causa de los trabajadores. Viva nuestro glorioso Ejército. Por la C. N. T., Francisco Tamargo. Por la U. G. T., Victorino Tudell. Por el Partido Socialista, Luis Alvarez. Por la J. S. U., Miguel Fernández. Por el Partido Comunista, Gregorio López. Por las J. L., A. Alvarez. Por la A. J. A., Julio Martín y Juan Manzano. (Rubricados.)"

A los trabajadores de la Fábrica de Guerra Ericsson

Por mediación del mando de la Brigada 205 ha llegado a nosotros, los camaradas de Transmisiones de la mis-

ma, el saludo antifascista y alentador que nos habéis enviado; lo hemos recogido conforme se merece el saludo de aquellos que, sin descanso, trabajan para dar el máximo de producción para vencer a la plaga que existe en Europa. Han venido a España rodeados del material bélico que, a costa de estrecheces del pueblo, han logrado construir: cañones, aeroplanos, etcétera; también han traído lo que llevan en la masa de la sangre, lo que han heredado de sus antepasados: el ánimo de conquista, el deseo de hacer suya la parte SO. de Europa, y que en tan mala hora han puesto en práctica sus deseos. Nosotros llevamos otra cosa en la sangre, aún más grande: llevamos el deseo de independencia absoluta; desde hace muchos siglos lo hemos demostrado, y no hace mucho más de uno lo demostramos palpablemente al mundo que con España no se podía hacer una colonia; los españoles no habíamos nacido para estar bajo el yugo de otra nación opresora; habíamos nacido para ser libres, independientes, con un mira al mañana muy diferente a lo que sería si el fascismo triunfase; pero no, camaradas; aquí estamos todos unidos, todos luchamos sin miras de partidos ni sindicales, contra el enemigo común. Y lo mismo que en febrero del 36 demostramos no acatar un régimen tirano, ahora, con mucha más razón, no consentiremos, por muy grande que sea el sacrificio (que nunca será sacrificio si se trata de nuestra independencia), que la "plaga" triunfe sobre nosotros.

Seguid, camaradas, con ánimo en vuestro trabajo, soportar con alegría y heroísmo los sinsabores y fatigas que se os puedan presentar, y cuando todo termine, cuando hayamos dado tumba a los miserables que bajo la capa de una ayuda vienen por España, entonces podremos tener la tranquilidad, no solamente de haber vencido al fascismo italiano y alemán, sino al fascismo mundial.

Salud y victoria.

ANTONIO DIAZ MAYORDOMO

Resistir es vencer

Hoy más que nunca, camaradas, el enemigo tiene prisa, porque ya está viendo el balance de sus fondos, que se van agotando de día en día. Hace poco sabéis que dieron la consigna de entrar en Valencia el 18 de julio, como otras fechas parecidas que querían entrar en Madrid; pero de poco les sirve esas fanfarronerías, pues ellos no piensan que hay delante un pueblo que lucha por su independencia; que por mucho que ellos se empeñen no lograrán sus ambiciones, porque antes seremos sepultados que entregarnos a esa canalla sangrienta de asesinos.

Pensad bien, camaradas, el significado de esta guerra. Comparad el resultado de una parte y el resultado de la otra. Todos sabéis, unos de mucho tiempo y otros de poco, lo que significa el fascismo. El fascismo es la guerra como hoy la estamos viviendo. El fascismo es el hambre. El fascismo, en una palabra, es la muerte. Preguntad a vuestros padres, que conocen mejor que vosotros las penalidades de la vida, por el señorito, por el cacique y por el clero, que ellos os dirán to-

dos los sufrimientos de su vida; pues eso es el fascismo.

Pensad, camaradas, en aquellos hijos, compañeras y madres. ¿Qué sería de todos ellos si esta canalla triunfase en nuestro país? Pues todos ellos no esperan eso. Esos niños esperan el triunfo total del pueblo, porque saben que sería el bienestar de todos, y ellos serían el porvenir del mundo. Saben que el triunfo será del pueblo porque son sus padres y hermanos los que están en los frentes de batalla.

Tomad todos el ejemplo de esa compañía de la 195 Brigada cuando defendía su posición, ejemplo que será puesto en la historia de nuestra guerra. Pues como estos camaradas debemos ser todos. Hay que cumplir la consigna de nuestro Gobierno: "Resistir hoy es vencer mañana."

[Hoy en Levante, mañana en otra parte, la 50 División sabrá poner la bandera de la libertad en el punto más alto de España, como la supieron poner nuestros hermanos rusos en el punto más alto de Rusia.

¡Viva la libertad del proletariado mundial!

¡Viva nuestro Gobierno!

¡Viva nuestra independencia!

CERDA

CULTURA

FÍSICA

Durante la gran guerra está plenamente demostrado que Inglaterra fué la nación que menos bajas tuvo por enfermedad.

Los ejércitos ingleses practicaban diariamente ejercicios físicos y esto influyó poderosamente en el buen estado de salud de los combatientes. La práctica de estos ejercicios se realizaban aun en la misma trinchera, en los momentos en que el enemigo dejaba un lapso de tiempo libre con su fuego.

Sabido por todos es que una condición primordial para que el ejercicio tenga resultados positivos es que éste se haga al aire libre, donde los pulmones aspiran el vivificador oxígeno en gran cantidad.

Si coincidimos con los grandes hombres que han hecho profundas investigaciones en el ser humano, afirmando que en el cuerpo sano, en general, se aloja un espíritu también sano y fuerte, comprenderemos la necesidad

de dichas prácticas, por los enormes beneficios que reportan.

En nuestro glorioso Ejército también en su mayoría se realizan ejercicios gimnásticos; pero siempre cuando están de descanso o en frentes inactivos, no practicándolos precisamente cuando, como ahora, más falta nos hace, pues por lo reducido del terreno en que tiene que desenvolverse y la inactividad en que se encuentran pierden toda la fortaleza que anteriormente puedan haber adquirido. No hay que olvidar que "la función crea y robustece al órgano y el ocio lo destruye".

¿Cómo llevar a la práctica la Cultura Física en primera línea? Del modo siguiente: Los camaradas que en sus Batallones han venido practicándola, les recomiendo que, a ser posible en las primeras horas de la mañana, hagan ejercicios de respiración profundos, seguidos de abdominales, brazos y cuello, empezando con cinco movimientos de cada ejercicio hasta el máximo de diez.

Para los que nunca practicaron estos ejercicios, en un próximo artículo les daré detalles, con dibujos, de cómo se realizan.

Compañeros, con el mayor cariño, cuando podáis, hacer los ejercicios ya mencionados, pues con ello conseguiremos estar siempre fortísimos y poder destruir a los bandidos que están ensangrentando nuestros campos, que quieren violar nuestras mujeres y robarnos nuestra España.

POOLI

Defectos de la prisa

Jamás las cosas que se han hecho precipitadamente han salido bien, porque con la precipitación se olvidan detalles, mayores unas veces menores otras, pero que siempre terminan por frustrar las intenciones, y nunca quizá ha podido ser aplicado este proverbio con más razón que en el presente conflicto español.

Los antiespañoles generales traidores a su patria y sus satélites extranjeros elaboraron concienzudamente el levantamiento contra las libertades y progresos de un pueblo creyendo que su éxito sería indiscutible; pero en este plan no tuvieron

SE VA COMPRENDIENDO

La consigna de nuestro querido presidente Negrín, "Resistir, resistir" se va haciendo carne en todos los combatientes del Ejército Popular. Todos los combatientes se van dando perfecta cuenta que en la resistencia está nuestra victoria y con nuestra resistencia estamos dando margen a nuestro Gobierno de Unión Nacional y partidos y organizaciones que componen el Frente Popular a organizar una gran reserva y una potente industria de guerra para atender todas las exigencias de la misma, y por eso se fortifica con entusiasmo y, pegados al terreno, se resiste toda la metralla y acometidas de los invasores, que, impotentes para avanzar, se dedican a destruir poblaciones lejos de los campos de batalla y asesinar ancianos, mujeres y niños. Seguid destruyendo y asesinando, hordas de forajidos, banda de ladrones y criminales profesionales inmundos, que no conseguiréis más que rebelar cada vez más al pueblo español y a todos los obreros conscientes del mundo, y que en fecha muy próxima acabaremos con vosotros. Al pueblo español lo destruiréis y mataréis a muchos de sus mejores hijos, pero... jamás le venceréis. Este sabrá resurgir de entre sus cenizas, cual el Ave Fénix, para crear una sociedad mejor, más justa y libre de vampiros sociales. Los combatientes del Ejército Popular van comprendiendo lo que es y significa esta resistencia, y pre-

fieren morir mil veces antes tierras de estos campos sean holladas por las hordas fascistas.

¡Vivan los combatientes de Lev-

pular.

¡Vivan los combatientes del

JUAN CONTRERA

Independencia

Se aprestan los pu-

para la defensa...

Se contraen los rostros

ante las ofensas

de los que asesinan

niños—inocencia—

Se esgrimen los picos

por la resistencia

y el fusil se empuña

contra la apetencia

de los invasores

—para los que nunca

tendremos clemencia—

... ..

¡No hay más grito hoy

en toda conciencia

que el sagrado grito

de la Independencia!

A V E

ESTUDIOS

Es un orgullo para todos cuantos componemos la 50 División la aparición de nuestro semanario ESPAÑA. Pero es mayor la satisfacción que todos podemos sentir al poderemos decir en nuestro orgullo personal que un grano de la obra en construcción ha sido aportado por nosotros; con este fin, y a petición de nuestro querido camarada Poli, hago este pequeño estudio, que, como es natural, ha de estar lleno de faltas; pero que creo, serán dispensadas por mis camaradas, ya que en todos nuestros actos nos guía el interés de ayudar, aunque sólo sea en un algo, teniendo en cuenta que si esta nuestra ayuda no es lo fructífera que deseábamos, debemos rechazarla, sin herir con nuestra crítica al camarada que con su buena intención quiso ayudarnos.

Hacer comprender a todos la necesidad de la Educación Física, sería tarea muy sencilla para el que dispusiera de una retórica agradable, y más aún amena; yo no me encuentro en este caso; pero haré cuanto pueda por demostrar una verdad tan evidente como es en éste el tema que obliga a escribir.

Ninguno de vosotros ignora quiénes eran, por lo general, las personas que antes de nuestra guerra cultivaban la Educación Física: señoritos enfermos y degenerados, hijos de la fortuna mal adquirida, que veían en esta educación un medio de diversión, con la que pretendían pasar los ratos de aburrimiento, ya que su única diversión consistía en explotar al que hablando salido, al igual que él, de las entrañas de una madre, no tenía la suerte de haber sido rico.

Esta casta de degeneración, siguiendo sus métodos de destrucción, desvirtuaron la Educación Física, ya que, como queda dicho, no les interesaba existiera más que como capricho del afortunado, y uniendo esto a lo difícil que era para una organización obrera

adquirir un gimnasio, pues eran gastos superiores a sus enormes esfuerzos, la Educación Física vino a no efectuarse más que en el Ejército; para ello la automatizaban, para emborrar en mayor grado el cerebro del ejecutante, nunca mira del mandatario. Pero un nuevo horizonte se vislumbra en nuestra vida; una era de reconstrucción se aproxima, y para que ésta pueda ser todo lo fructífera que deseamos, necesitamos tener un pueblo fuerte, sano y educado, en toda su extensión. Pero para lograr esto es necesario que empecemos por educar el cuerpo, el que antes no podía más que automatizarse, ahora tiene que pensar, tiene que dar iniciativas; en concreto, tiene que ayudar a la reorganización de nuestra casa PATRIA, y para ello ha de empezar por reconstruir su cuerpo y su espíritu.

¿Cómo logremos esto?

Mediante una Educación Física rígida y orientada por hombres que tengan las mismas miras que nosotros; con ello lograremos, en primer lugar, dar la belleza necesaria a nuestro cuerpo, y podremos decir, con razón fundada, que somos hombres y no un animal más, y a la vez, imperfecto; desarrollaremos nuestros órganos interiores, logrando la máxima salud, la que nos ayudará a dar el mejor y mayor producto a nuestra obra de reconstrucción; evitaremos las enfermedades propias de la "prole", hija, en su grado máximo, de la falta de desarrollo físico (tírax), como es la tisis, y, sobre todo, sentiremos la alegría del vivir, el cariño a los semejantes y el deseo de superación, para bien de la colectividad humana.

Si miráis a vuestro alrededor, veréis que las naciones más fuertes, las más cultas y sanas, son las que, como Rusia, emplean la Educación Física en toda su extensión. Pero habéis de tener en cuenta que la Educación Física no es una serie de ejercicios mal com-

binados: son ciencias orientadas a la vez agradables de practicar, el atletismo, la natación, los juegos deportivos, etc.; en cada una de ellas encontraréis un sinnúmero de beneficios, que, con la Gimnasia activa, harán seáis los hombres del mañana y la generación del porvenir. En caso contrario, si no damos las consecuencias de las grandes naciones, como fueron Roma, Grecia, que cuando, por su organización militar, fueron invencibles mundo entero, creyeron que se caían este medio de educación, echándolo, lo que les costó la vida, de la que en siglos ha do el odioso fascismo.

GARCIA

¡Resistir!

... Y una ola de barbarie invadió la huerta valenciana. La vez de la guerra nos llamó a tierras levantinas, dejando todo, acudimos prestos a la llamada...

¿Os acordáis, camaradas, de nuestras trincheras del Centro? Allí terminamos nuestras escuelas, nuestras bibliotecas, allí forjamos una cultura en muchos años y con toda clase de facilidades. Gobiernos tiránicos no quisieron darnos. ¿Cuántos años dejaron de serlo en ellas!

Pues bien, hoy, en primera línea de combate, aunque no podemos, antes, establecer escuelas, todo el espacio de bomba a bomba, se oye la voz de la cultura... y así seguimos firmes en nuestro puesto de combate, tanto por la patria, como cultura, siguiendo nuestras cor-

¡Guerra al analfabetismo! ¡Resistir!

EL M. DE C. DEL 815 P.



HABLAN LOS COMBATIENTES

LA VIDA EN LAS TRINCHERAS

Hablando con nuestros soldados

En el presente número inauguramos la sección que llevando por título "Página del combatiente", se dedicará exclusivamente a nuestros soldados y será fiel reflejo de su vida, actos, impresiones, etc.

Hablando con ellos unas veces, recogiendo sus impresiones a través de sus escritos otras o reseñando los actos de los que en cualquier sentido se distinguen, esta página será siempre la tribuna abierta a todas las ansias y aspiraciones de nuestros heroicos soldados que con su valor están escribiendo la página más gloriosa de nuestra independencia.

Esperamos, pues, que todos, sin distinción alguna, nos presten su colaboración y acojan esta página con el entusiasmo que merece lo que es sólo de ellos y para ellos.

UN BATALLÓN QUE CUMPLE LA CONSIGNA: ¡FORTIFICAR!

En el 815 Batallón de la 204 Brigada, todo es entusiasmo. Allí pegados a la tierra, los bravos soldados de nuestra División comentan con alegría los últimos partes de guerra. La alegría no hace que dejen el trabajo. Todo lo contrario, sus esfuerzos se redoblan, y podemos admirar una tan soberbia labor en fortificación y refugios, que no encontramos palabras para elogiarlas.

¿Distinguidos en esta labor? Al citar nombre necesariamente incurriremos en omisiones lamentables, pues todos, exclusivamente todos sus componentes, jefes, oficiales, comisarios, soldados, cada uno en lo que puede han contribuido a esta magnífica labor.

Aunque nos consta que en las demás unidades se trabaja con el mismo entusiasmo, vaya por hoy nuestra felicitación para los bravos combatientes del 815 Batallón.

¡A PESAR DEL FUEGO ENEMIGO!

¡Ya nos hemos acostumbrado al fuego de artillería y no nos hace la menor impresión! Esto nos dice un soldado del 816 Batallón de la 204 Brigada, y en efecto, pronto nos son dadas a ver pruebas bien patentes de la veracidad de tal afirmación.

En dicho Batallón ha habido una escuadra de ametralladoras (la del cabo Lorenzo Jurado) que en medio de un intenso fuego enemigo y con gran rapidez ha conseguido hacer un nido para la máquina y un soberbio refugio.

¡Con combatientes de esta clase será inexpugnable el suelo español! Nuestra felicitación al cabo Jurado y a sus valientes soldados (Puig, Cores, Martínez y Ferra).

¡HONRADEZ!

El soldado de la tercera Compañía del 817 Batallón (205 Brigada) Manuel Lechado Aranda encontró 50 pesetas que se apresuró a entregar a sus superiores.

¡Actos como éstos demuestran la honradez de nuestros bravos combatientes! ¡Enhorabuena, camarada Lechado!

A continuación publicamos la colaboración recogida entre los soldados para esta página. Para lo sucesivo hacemos la advertencia de que los artículos han de ser muy breves, dado el poco espacio de que disponemos.

Moral de nuestros soldados

Si como se ha dicho repetidas veces, la moral del soldado es uno de los factores que puede ser decisivo para lograr el triunfo, no podemos por menos que sentirnos orgullosos si nos fijamos en los que componen nuestra 50 División.

En el tiempo que nuestras brigadas llevan ocupando línea en este frente de Levante—tumba segura de los invasores—, la moral de nuestros soldados, lejos de decaer en lo más mínimo, se ha elevado considerablemente. La proximidad del enemigo les ha hecho grabar más que nunca en sus corazones el odio profundo hacia los que por encima de toda razón y de toda justicia destruyen y tratan de esclavizar nuestra patria. Los bombardeos, tanto de aviación como de la artillería, en lugar de desmoralizarlos han obrado el prodigio de que se claven más en el terreno que ocupan.

Desde que nuestra ya gloriosa 50 División ocupa el sector que se le asignó, el fascismo no ha dado un paso más. Y paralizar en seco su avance saben bien nuestros soldados lo que significa: la derrota definitiva del fascismo.

No sólo resisten nuestros soldados, sino que tienen sus ratos de buen humor y ríen y cantan. Recordar hoy nuestra primera línea es algo que además de enorgullecer hace que el corazón se llene de esperanza y que en nuestro espíritu se graba más fuerte que nunca la firme seguridad de que la victoria será forzosamente nuestra...

¡Así son nuestros soldados! Y parece que así sean no se ha necesitado nada más que una cosa: que sean españoles.

¡Y hoy no hay ningún español—ni en nuestro campo ni en el campo fascista—que no comprenda que

nuestra patria está seriamente amenazada en su independencia por culpa de unos militares traidores y sin honor, que prefirieron entregarla a gentes extrañas antes que perder sus absurdos y abusivos privilegios!

A. A.

La vida de un combatiente

Frente al enemigo siempre, siempre alerta la mirada...

Así transcurre mi vida, que nunca será cansada mientras luche, con orgullo, contra quien invade España...

¡Carabanchel! ¡Casa Campo!, donde quedaron grabadas mil hazañas por anónimos héroes realizadas...

Después, ¡Puente los Franceses!, ¡Clínico...! ¡Siempre de guardia frente al fascismo invasor! ¡Contra toda su calaña!

En las noches misteriosas, apacibles y calladas, en las trincheras fascistas hay voces alcoholizadas:

—Rojillos, ¿no habéis cenado?

—Hemos cenado, ¡canallas!

¡Tan sólo sabéis decir idioteces sin sustancia!

¡Más vale que recordéis que vendisteis nuestra España!

¡Que recordáis los crímenes que cometisteis, con saña de chacales y de hienas...!

¡Que matáis a mi hermana y a mi pobre madre, que más que madre era una santa!

¡Más vale que recordéis vuestras enormes infamias y os fuérais preparando para recibir la paga que dará el pueblo español a vuestra maldita casta!

Así pasaban las noches misteriosas y calladas...

Yo siento gran emoción tan sólo con recordarlas, y ofrezco esta poesía al valiente camarada

Carlos Toro, comisario que a todos nos da esperanzas de un triunfo muy cercano sobre el fascismo en España...

Es el mejor compañero, que más quiere a sus soldados, por eso los combatientes le miran con mucho agrado.

Este soldado del pueblo promete hasta el fin luchar en los frentes de Levante hasta al fascismo aplastar.

SANTOS PRIETO SANCHEZ

Soldado de la 205 Brigada

Mixta, 818 Batallón, tercera Compañía

No pasarán

En este tercer año de guerra que estamos sufriendo por esa canalla, ya no de fascistas españoles, sino de invasión extranjera, yo tengo el orgullo muy grande de decirles a todos los verdaderos españoles que luchan por la libertad y la independencia de España que desde que esta Brigada, la gloriosa 205 Brigada, entró en tierras de Levante para lanzarse a la lucha contra la barbarie fascista, sólo se oyeron voces de "¡No pasarán!", y no pasarán, porque hoy, una vez más, estamos dispuestos a pegarnos de nuevo al terreno y morir aplastados por el hierro italoalemán antes de que den un paso más por nuestra querida tierra de Levante. ¡No pasarán! ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva la República!

T. CALPENA

Soldado

Los jóvenes combatientes reciben el bautismo de fuego

Todo era trabajo de mandos y comisarios para animar y dar experiencias a los soldados ingresados últimamente. Los veteranos nos ayudaban en este trabajo, y continuamente les hablaban de las muchas vicisitudes que acarrea la guerra; de la aviación, que, en general, desmoraliza más que otros efectos materiales; de la artillería; en fin, de multitud de armas que componen el material bélico.

En el continuo rodar del Batallón ya habían conocido los efectos de la aviación.

—"Las pajas" son muy grandes; pero no asustan tanto como dicen.

Efectivamente, nuestros noveles soldados habían aguantado, varias pasadas y las habían resistido con una gran serenidad. No hay que olvidar que a su lado estaban los veteranos, héroes de Brunete, que supieron contener en un solo día hasta 17 ataques de las mesnadas de Franco en los días de Villanueva del Pardillo.

En la mente de todos se iba formando casi la seguridad que nuestros soldados se familiarizaban con la guerra.

Pero ¿qué pasaría en el momento de enfrentarse?

Llegó el momento; los jefes, oficiales y comisarios se mueven febrilmente. Se oye la voz de un delegado: "¡Bien por mis chicos, así se lucha, con coraje, contra el invasor!"

Al mando se le ha resuelto, la terrible incógnita. ¡Feliz descubrimiento, que, por su importancia, es hoy la clave del Ejército Popular!

Un joven, casi niño por su adolescencia, cae herido. Cuando se lo quieren llevar grita con todas sus fuerzas: "¡No me quitéis de la trinchera, que nada me ocurre, y quiero luchar hasta vencer a esos canallas de enfrente!" Otro cae envuelto entre el polvo que levanta un obús de los mil y tantos

que lanzan sobre El Cerro. Se levanta, y con ánimo prosigue el fuego, diciendo: "¡Fascistas, no podéis con nosotros!" Un joven herido más, y con serenidad marcha a curarse. Rehuye que le acompañe el sanitario.

Así iríamos hablando de toda una epopeya de nuestros ya jóvenes héroes de Levante.

Era la primera vez que conocían al enemigo de cerca; habían sabido responder, y nos hacían comprender que de la retaguardia traían el espíritu del antifascismo forjado en las Organizaciones en los dos años de lucha. El espíritu de éstos en el frente lo reforzaron unos veteranos, héroes de los días difíciles de Madrid, que con su esencia de solera del Ejército Popular han hecho de estos nuevos soldados potente ayuda moral y material al Ejército de la República, que en estos días asombra al mundo por su resistencia y combatividad arrolladora.

Ya tenemos a nuestros héroes con el entusiasmo del soldado que ha luchado en cien batallas.

En un segundo intento del enemigo, responden con mayor seguridad. La confianza está en todo. Era de ver aquel momento patético en que nuestros soldados contenían el avance enemigo a los gritos sonoros de "¡Viva la República!" y "¡No pasaréis!"

El Ejército de Levante es la seguridad de la España republicana, porque sus soldados, en parte, son los mismos del 7 de noviembre, y además están ayudados por un valiosísimo refuerzo: los nuevos combatientes de la juventud, que en estos siete días de lucha incruenta han puesto en alto la bandera de su hombría, a pesar de sus pocos años.

ALEJANDO M. RAMIRO

Del 820 Batallón,

205 Brigada

La heroica resistencia de la 4.ª del 816 Batallón

Al capitán Madueño, con respeto y admiración

Tras penosas marchas y contramarchas por riscos y breñales, el mando designó a la cuarta Compañía una posición con la consigna de resistir hasta la muerte.

Todos los que integramos la misma, desde el capitán hasta el último soldado, ardíamos en deseos de enfrentarnos de una vez con el enemigo.

Ascendimos a la posición indicada y el capitán distribuyó la fuerza estratégicamente.

La misión a cumplir por la Compañía era la de impedir, costase lo que costase, el paso del enemigo por entre dos cerros que convergían en una vaguada.

El día 10 de julio amaneció espléndido, diáfano y sereno. El día anterior tuvimos un cañoneo de cinco horas, sin novedad; eran las diez de la mañana y creíamos que transcurriría plácidamente, cuando el estampido de una granada rompedora nos puso en guardia.

Ya, desde esta hora, no cesó el bombardeo salvaje, brutal, regando la metralla extranjera, palmo a palmo, nuestro suelo. La segunda sección, sin trincheras, parapetos ni refugios, aguantaba la metralla enemiga a pecho descubierto. ¡Brava sección, orgullo de la Compañía!

Bombas, granadas, morteros, obuses, toda la gama sinfónica de un concierto infernal saturaba el ambiente; los ánimos estaban caldeados, como si nuestros pechos quisieran explotar también y hacer tiras al salvaje enemigo que, con gente y material extranjero, desea ahorrarse a nuestra querida España a un yugo siniestro; pero no, resistiremos hasta la muerte...

Aviación; palabra fatídica; aviación, sí, enemiga; cual pajarracos agoreros, bombardean con delectación y placer el cerrillo donde está la segunda sección; todos estamos anhelantes; creíamos en la muerte horrible de nuestros compañeros; pero no, allí están; mirados, pegados al suelo, con una moral formidable, la sonrisa en los labios y las manos crispadas sobre el fusil...

Van ocho horas mortales de bombardeo, sin interrupción. Son las siete de la tarde; cesa la artillería y un silencio de muerte invade el espacio; se masca la tragedia.

Comienza el tableteo de las ametralladoras y el bordoneo de la fusilería; atacan; el enemigo quiere coronar el cerro de la derecha, donde está la segunda sección. ¡Vano empeño! Ascendimos lentamente; pero las descargas de los nuestros les obligan a retroceder; una, dos, tres veces tienen que morder el polvo y volver grupas; es que hay en la cumbre un puñado de españoles que morirán antes que dejarse tomar la posición.

El velo crepuscular va tendiéndose por los picachos y cerros. El enemigo, desesperadamente, da otra tarascada, la última, y ataca por las dos alas, y vuelve a sucumbir, dejando el campo cubierto de cadáveres.

El capitán, sereno, que durante todo el combate ha permanecido de pie, dando las órdenes pertinentes, acompañado siempre por nuestro valeroso político Flores, recorren las posiciones y felicitan a la segunda sección por su heroico comportamiento; los muchachos le afirman que antes les matarían que dejarles pasar...

También felicita a la escuadra del fusil ametrallador, que tuvo una actuación magnífica, matando a los que querían poner en el cerro la célebre banderita; el enemigo ignoraba que eran los de la cuarta los que estaban allí...

¡Resistiremos! ¡No pasarán! ¡Viva España! ¡Viva el Ejército Popular!

TORREBLANCA

Soldado de la 4.ª Compañía

del 816 Batallón

ESPAÑA

ORGANO DE LA 50 DIVISION

Madrid, su gloria inmortal, ejemplo para toda España, acicate para el nervio y el brío de Levante, no es otra cosa que el triunfo de la resistencia
(Del discurso de JESÚS HERNÁNDEZ)

CRONICA DE NUESTRO FRENTE

Tenemos ante nosotros uno de los picachos más altos de toda esta cordillera que, como escenario de la lucha, ha tenido que presentarnos el fascismo invasor. Este frente de Levante, que para quien no lo conocía parecía más bien, o por lo menos se lo imaginaba, que el mismo había de ser como la palma de la mano; no es raro este caso de extrañeza cuando vamos contemplando el paisaje que nos ofrece todo lo que nos dejamos atrás, hasta que se gana la altura que a lo largo de toda ella están enclavadas nuestras líneas.

Los muchachos van y vienen con la carga que a cada cual se le ha destinado como misión a cumplir. ¡Salud! ¡Salud! a nuestro paso. Pronto llegamos al lugar donde está enclavada la cocina de una de nuestras Brigadas. Ellos nos indican el camino más corto para llegar al puesto de mando. El calor se deja sentir con la propiedad del estío; pero él no influye para nada, y continuamos por la misma vereda que más tarde nos conducirá al predicho lugar. Esta Sierra ofrece infinidad de variaciones en sus más acusados perfiles. Los pajarillos han huido a otros parajes más tranquilos, y sólo la chicharra armoniza con su chirriar la soledad de la Sierra.

Ahora se encuentran en ella nuestros soldados, que cantan también estrofas de la Roja Bandera y de la Internacional. La aviación del crimen aparece en gran número y tenemos que esquivar su paso para evitar un serio contratiempo. Unos segundos más tarde deja caer su carga mortífera sobre nuestras posiciones y nuestros soldados, pegados al terreno, aguantan impávidos ese arsenal de bombas que

Hitler y Mussolini envían a nuestra querida tierra para devastarla.

Y nuestros soldados, comprendiendo la necesidad de hacer buenos refugios y sólidas fortificaciones, se han aprestado a ello, y cuando los aviones del fascismo internacional han pasado, después de soltar su carga, salen nuestros soldados de sus refugios cantando de nuevo aquellas estrofas que hicieron ya cambiar de color a la Sierra.

Un ríscoso monte nos sirve de refugio provisional, hasta que aparece nuestra aviación. Acaba de presentarse un "chatillo", y los muchachos saltan de alegría a su presencia. Siguen las "pavas" demoliendo piedra y tierra y ello es el preludio de varios ataques, que más tarde, precedidos de su artillería, hace la infantería fascista. Y aquellos soldados que se cifern bien al terreno, son los que se encargan de rechazar, una y otra vez, todos los intentos del enemigo.

Así nos lo explican con suma alegría los muchachos del 820 Batallón, jóvenes en su mayoría; pero valientes si los hay, que, con su fusil y sus máquinas, pararon en seco el pretendido avance de los invasores, iniciado por una fértil vaguada que los mismos tienen enfrente, y que guarda todavía los cadáveres de aquellos desdichados soldados franquistas que, obligados por la pistola de sus jefes, pretendían llegar a la cumbre de nuestras posiciones. Al placer del deber cumplido, nos indican con la mano joven, pero férrea, esa juventud naciente, el sitio donde yace, abatida y vencida, la bandera odiosa de traidores e invasores.

BONI

Frente de Levante, julio, 1938.

El Presidente de la República, D. Manuel Azaña, ha dicho:

Y ya estáis viendo, ya estarán viendo el cuadro: el triunfo... en las nubes; cientos de miles de muertos; ciudades ilustres y pueblos humildísimos desaparecidos del mapa; lo más sano del ahorro nacional convertido en humo; los odios, enconados hasta la perversidad; hábitos de trabajo, perdidos; instrumentos de trabajo, desaparecidos; la riqueza nacional, comprometida para dos generaciones. Y aquellos que con esta

Carácter de nuestra lucha

En los primeros días del movimiento faccioso nuestra lucha era una guerra civil; mas ahora, después de la intervención cínica y descarada (al socaire de las democracias ¡!) de las naciones fascistas, ¿se puede caber alguna duda a nadie sobre la lucha que sostenemos? ¿Hay algún español que no se haya dado cuenta todavía de "por qué lucha"?

Yo creo que no. Luchamos por España, sí, por nuestra España; la de la justicia, de la paz y el trabajo; para demostrarle al mundo entero que el español no se deja sojuzgar por nadie.

Quizás algún espíritu pusilánime diga: "Si nos pusiésemos de acuerdo podríamos arreglar nuestras diferen-

cias". ¡No, camaradas, no! Esta es una guerra sin cuarteles, ¡guerra a muerte! Para el traidor no puede haber concesiones.

¿Qué haríais vosotros si ofendiesen a vuestra madre? Matar sin piedad, ¿no? ¡Pues ese es nuestro caso! Nuestra madre, España ha sido ofendida. ¿Qué nos toca hacer? Matar al traidor hasta reivindicar su memoria.

Esa es nuestra lucha; legiones extranjeras han inundado España; pero a nosotros nos toca hacerles morder el polvo, enseñarles quién es España.

¿Qué español no vibra ante esa idea? ¡Así, pues, camaradas, todos a una! y habremos logrado nuestro propósito.

¡Fuera el invasor!

EL COMISARIO ACCIDENTAL DEL 815 BATALLON

MANDOS



Nuestros mandos cambian impresiones

¡LA PATRIA PELIGRA!

Católicos, conservadores, republicanos, anarquistas, etc.

Españoles todos, sin distinción de ideologías, nuestro suelo está invadido, y nuestro deber de patriotas es salvarlo. Todo el que por sus venas corra sangre de España debe estar dispuesto a dar la vida si es preciso por la independencia de España.

A la lucha todos unidos bajo la bandera del Gobierno de Unión Nacional, por la defensa de nuestra patria; sepamos resistir lo mismo que los franceses en el 1914 resistieron los ataques de los germanos.

¡ESPAÑOLES!, olvidemos nuestras rencillas políticas y todos a la lucha como un solo hombre. Hagamos de Valencia un segundo Verdún, donde los invasores vean que esta raza indomable jamás será mancillada por los que quieren hacer de España una colonia, para satisfacer sus apetitos imperialistas.

Resistamos los últimos aletazos del invasor, y hagamos célebres las palabras de un sargento del Ejército Popular español: "Permiso que me digáis que no soy comunista, ni socialista: ¡pero jamás que no soy ESPAÑOL!"

¡Viva España!

¡Viva su libertad!

ANTONIO FLORES



El teniente Lique, uno de los mandos más jóvenes de nuestro Ejército Popular, y que pertenece al Estado Mayor de nuestra División

Chismes internacionales

A raíz de la visita de los reyes de Inglaterra a París se ha producido gran revuelo en los centros oficiales de Hitler y Mussolini; lo que más les ha disgustado ha sido la perfecta armonía y lo bien que se han compensado los dos países democráticos.

Por eso Alemania quiere ahora demostrar sus buenas intenciones pacifistas en Europa, y para demostrarlo seguirá enviando, de "extranjis" y valiéndose del famoso Comité de "Si Intervención", material de guerra a España.

¡Qué lástima que nosotros demos al traste con las "buenas" intenciones de Hitler!

Los marinos italianos en Dublín no han tenido muy buena acogida por cierto.

Y es que el proletariado de la gran ciudad irlandesa, al ver que desembarcaban tan bien uniformados, de unos buques de guerra, creyeron que eran también "voluntarios".

El Duce ha enviado al jefe de la aviación italiana en España un mensaje secreto, en el que pedía explicaciones por las numerosas bajas habidas en dicha Arma durante la campaña española.

Hace mal en dirigirse a dicho jefe; más bien podrían responderle los bravos pilotos de nuestra "Gloriosa".

El discurso de nuestro presidente le ha hecho muy poca gracia a Franco. Este ha tenido bastante resonancia en el exterior, y, claro está, redundante en desprestigio de los nacionalistas. Y para consolarlo de su tristeza la aviación italiana ha bombardeado las poblaciones de la retaguardia levantina.

Franco ha declarado a un corresponsal de un periódico conservador inglés que la resistencia de nuestros soldados en Levante le hará ser imparable con esta bella región.

Con esta declaración ratifica sus actos de terrorismo y barbarie ante el mundo, que ya va abriendo sus ojos a la realidad.

En campaña, 25 de julio de 1938.

COMISARIOS



Antonio Díaz, comisario de la 205 Brigada, visto por nuestro camarada MESA

De las trincheras a la retaguardia Para la Unión de Muchachas

Desde las trincheras de Levante enviamos un cordial saludo a todos los componentes de esa Unión de Muchachas que tan abnegadamente se portan en la lucha contra el fascismo; declinamos que abnegadamente se portan porque nosotros con nuestros propios ojos hemos visto cómo las aves negras de rapiña dejaban caer sobre nuestras cabezas indefensas el peso de su odio por la brillante resistencia que nosotros los soldados (vuestrós hermanos o maridos) les estamos haciendo.

El deber más sagrado de los españoles que nos llamamos antifascistas es defender nuestro puesto, sea cual fuere, hasta que por nuestras

venas corra la última gota de sangre. Vosotras delante de la máquina de coser confeccionando las prendas que nosotros usamos, y nosotros también con la máquina (pero no coser), no dejaremos que el enemigo adelante ni un paso más por estas tierras de Levante.

¡Viva la República española!
¡Viva la Unión de Muchachas Antifascistas!
¡Viva nuestro Gobierno y su jefe, Negrín!
¡Viva el Ejército Popular!

Los combatientes de la primera sección de ametralladoras del 815 Batallón de la 204 Brigada



Los motoristas Jesús Lara, conocido en nuestra División por el popular Caquí, y el cabo Faustino Ayllón, que cuentan con la simpatía de nuestros jefes y soldados por su abnegado como arriesgado trabajo en nuestro Ejército

Fortificamos y fortificaremos, y potenciaremos en ese sentido nuestro esfuerzo, que tendrá que ser titánico. (Doctor Negrín.)

PRENSA OBRERA, Valencia.